

PERIFERIAS QUE LIDERAN: TERRITORIOS ESTRATÉGICOS PARA UNA TRANSFORMACIÓN JUSTA

POR: LAUTARO LORENZO

Secretario de Relaciones
Internacionales, Municipalidad de
Esteban Echeverría, Argentina

Las periferias urbanas han sido históricamente relegadas en los procesos de planificación, inversión y representación política. Pero lejos de ser espacios pasivos, hoy **son territorios vivos que construyen alternativas, impulsan políticas públicas inclusivas y reclaman protagonismo en la agenda urbana global.** En estas ciudades, donde se condensan desafíos estructurales y al mismo tiempo enormes capacidades colectivas, se gesta una nueva forma de pensar el desarrollo urbano.

Así, ciudades que comparten desafíos en términos de acceso a servicios, fragmentación urbana, gobernanza metropolitana, inclusión y hábitat, se sumaron al diálogo con una convicción compartida: **las periferias tienen voz propia, y deben ser parte activa en la construcción de regiones más justas y sostenibles.**

Es importante proyectar una visión del territorio que reconozca a las periferias no como zonas subordinadas, sino como espacios dinámicos, diversos y profundamente transformadores.



Porque integrar es incluir con protagonismo. Y porque sin justicia territorial, no hay democracia urbana posible.

Las ciudades y territorios de la periferia continúan afianzando su compromiso con la construcción de un mundo más justo, humano y sostenible. **En el marco del trabajo desarrollado por el Foro de Autoridades Locales de la Periferia (FALP), los gobiernos locales de la región vienen consolidando un espacio de cooperación y debate que reafirma la voluntad de promover áreas metropolitanas solidarias, sostenibles y democráticas.**

Esta movilización, que se traduce en encuentros, alianzas y acciones concretas, demuestra la convicción de que las ciudades periféricas son actores clave en la búsqueda de equilibrio territorial y justicia social. En un contexto global marcado por desigualdades persistentes, las autoridades locales de la periferia reivindican su papel como protagonistas visibles del movimiento municipalista y como impulsores de un desarrollo equitativo que reconozca la diversidad de realidades urbanas.

Según datos de la CEPAL, América Latina es la región más urbanizada del mundo en desarrollo: dos tercios de su población vive en ciudades de más de 20.000 habitantes y casi un 80 % en zonas urbanas. **Sin embargo, esta rápida urbanización ha traído consigo fuertes desafíos: concentración de la pobreza en zonas periféricas, expansión de asentamientos informales y presión sobre los servicios e infraestructuras urbanas.** Los persistentes bajos ingresos, a pesar del alto grado de urbanización, evidencian el carácter disfuncional de muchas de nuestras ciudades y la urgencia de repensar su productividad y sostenibilidad.

En este escenario, **las periferias ponen sobre la mesa la necesidad de abordar las asimetrías territoriales con una mirada integral que combine justicia y equidad con eficiencia económica, productividad y competitividad.** La coyuntura regional, marcada por años de bajo crecimiento y crisis en cascada, exige redoblar esfuerzos para impulsar estrategias locales que fortalezcan las economías urbanas y reduzcan brechas estructurales.

Los gobiernos locales de las periferias enfrentan desafíos decisivos: avanzar hacia una mayor justicia social, sostener la dimensión humanística de sus comunidades, preservar los recursos naturales y liderar la lucha contra el cambio climático. **Su papel es esencial en la redistribución de la riqueza —en especial la derivada de la revolución digital, la transición energética y la economía azul— y en la búsqueda de un equilibrio territorial más justo.**

Asimismo, resulta imperioso abordar los fenómenos migratorios provocados por los desequilibrios económicos y climáticos, y reafirmar que no hay



democracia posible sin paz, sin derechos humanos ni derechos culturales. Las ciudades periféricas son centrales en los procesos de equilibrio nacional: allí donde se definen las políticas de planificación urbana, distribución de capacidades productivas y

justicia social que permiten construir comunidades más equitativas.

Promover nuevas generaciones de políticas públicas locales es una herramienta fundamental para la redistribución de la riqueza. **Esto implica aumentar la alfabetización ciudadana en una amplia gama de áreas, fortalecer las capacidades profesionales, cívicas y políticas de la población, democratizar recursos y fomentar la formación técnica y profesional.** Solo así será posible ofrecer, especialmente a las y los más jóvenes, una verdadera igualdad de oportunidades.

La proximidad es el valor esencial del gobierno local, y su fuerza reside en los mecanismos participativos de democracia. En ese sentido, **el FALP constituye un espacio privilegiado de cooperación entre gobiernos locales y regionales para construir políticas públicas que mitiguen las desigualdades y fortalezcan la cohesión social.**

En los últimos debates internacionales, el FALP ha sostenido la necesidad de defender la paz, la autodeterminación de los pueblos y el cumplimiento de las resoluciones de las Naciones Unidas.

Desde este espacio, se reafirma el derecho a la independencia, a la movilidad global y a la inclusión de los territorios históricamente marginados.

Hoy, más que nunca, las periferias urbanas tienen una voz que debe ser escuchada. **Su papel en la construcción de la democracia, en la redistribución de la riqueza y en la sostenibilidad global es insustituible.**

Desde el FALP, continuamos promoviendo el trabajo articulado con otros actores del ecosistema municipalista global, en particular CGLU, Mercociudades, FLACMA, ICLEI y la CAF, **con el objetivo de fortalecer la cooperación internacional y preparar el camino hacia hitos globales como la COP31 y el próximo WUF en Baku.** Entre los desafíos próximos, destacan la aplicación de la Carta-Agenda Mundial de Derechos Humanos en la Ciudad, la Distinción OIDP y la labor conjunta con la Comisión de Cultura de CGLU, herramientas que nos permiten impulsar la justicia espacial y una gobernanza más inclusiva.

Ante los desafíos globales las periferias de las ciudades seguimos unidas y trabajando por un mejor mañana para todas y todos.

